

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Cuerpos, lenguaje y clínica ante las transformaciones de la época.

Silva, Juan Marcelo.

Cita:

Silva, Juan Marcelo (2022). *Cuerpos, lenguaje y clínica ante las transformaciones de la época*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/253>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/br4>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CUERPOS, LENGUAJE Y CLÍNICA ANTE LAS TRANSFORMACIONES DE LA ÉPOCA

Silva, Juan Marcelo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología - Federación Argentina LGBT. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente escrito es una invitación para pensar, fundamentalmente, la clínica con y en la diversidad sexo afectiva. Para ello realizaré algunas articulaciones con desarrollos del campo del psicoanálisis, otros desarrollos del campo de los estudios de género y el relato de un adolescente de 18 años que se autopercibe como varón trans y algunas otras veces como una identidad no binaria. Llega la derivación a través del Colegio de Psicólogos local ante el llamado de su madre, su demanda exigía profesional con perspectiva de género ya que él no quería seguir tratándose en el Servicio de Salud Mental de un efector de la Provincia de Buenos Aires. El paciente, con diagnóstico de trastorno en el control de los impulsos decide suspender el tratamiento psicofarmacológico y buscar junto a su familia otra alternativa psicoterapéutica por fuera del dispositivo hospitalario. Focalizaré este trabajo en el lugar del analista en el abordaje terapéutico de las disidencias sexuales no sin antes realizar un recorrido crítico a las regulaciones sociales que intervienen sobre los cuerpos. ¿Cuál es el lugar social de las disidencias? ¿Y cuál el del analista en la praxis clínica junto y con estas?

Palabras clave

Transgénero - Cuerpos - Lenguaje - Psicoanálisis

ABSTRACT

BODIES, LANGUAGE AND CLINIC IN VIEW OF ACTUAL TIME TRANSFORMATIONS

This work is an invitation to think, fundamentally, the practice within sentimental sexual diversity. For this, I will make some articulations with developments in the field of psychoanalysis, other developments about gender studies and the story of an 18-year-old adolescent who perceives himself as a trans male and sometimes as a non-binary identity. The derivation arrives through the local Psychologists College with the call of his mother, her demand required a professional with gender formation and perspective because he didn't want to continue treating himself in the Mental Health Service of an effector in Buenos Aires province. The young patient, with a diagnosis of impulse control disorder, decided to stop the psychopharmacological treatment and seek, together with his family, another psychotherapeutic alternative outside the hospital device. I will focus this text on the analyst's place in the therapeutic approach to sexual dissidence, but not before making a critical review of the social historic regu-

lations that intervene on bodies building. What is the social place for sexual dissidence? And what is the place for the analyst in clinical praxis together and with these dissidence?

Keywords

Transgender - Bodies - Language - Psychoanalysis

“A nuestra clínica llegan los significantes que el discurso social selecciona para identificar a los sujetos. Y vemos a los sujetos inclinar la cabeza, aceptando los significantes [...] Esto hace depender [...] la clínica de la sociedad. Y la pareja ‘clínica y sociedad’ se nos impone en la medida en que no hacemos de la clínica un término intemporal” (Miller, J-A. y Laurent, E., 2005, p.9.)

Introducción

El presente escrito es una invitación para pensar, fundamentalmente, la clínica con y en la diversidad sexo afectiva. Para ello realizaré algunas articulaciones con desarrollos del campo del psicoanálisis, otros desarrollos del campo de los estudios de género y el relato de un paciente al que denominaré Leo, un adolescente de 18 años que se autopercibe como varón trans y algunas otras veces como *una identidad no binaria*. Llega la derivación a través del Colegio de Psicólogos local ante el llamado de su madre, su demanda exigía profesional con perspectiva de género ya que Leo no quería seguir tratándose en el Servicio de Salud Mental de un efector de la Provincia de Buenos Aires. El paciente, con diagnóstico de trastorno en el control de los impulsos decide suspender el tratamiento psicofarmacológico y buscar junto a su familia otra alternativa psicoterapéutica por fuera del dispositivo hospitalario. Leo desea iniciar su proceso de adecuación hormonal. Focalizaré este trabajo en el lugar del analista en el abordaje terapéutico de las disidencias sexuales no sin antes realizar un recorrido crítico a las regulaciones sociales que intervienen sobre los cuerpos.

¿Cuál es el lugar social de las disidencias? ¿Y cuál el del analista en la praxis clínica junto y con estas?

Orden sexual y disidencias

Leo asiste dos días después de haber entrevistado a su mamá. Entra al consultorio y se desploma sobre el sillón, observa detenidamente el espacio y luego hace contacto visual. Le pregunto cómo está, “estoy cansado” me dice. De contextura mediana, esta vestido con un bruzo negro, olgado, se nota le queda gran-

de, envuelve sus manos con las largas mangas del buzo. De aspecto desalineado, tiene su pelo rubio teñido de color azul. Refiere que le afecta mucho que en algunos lugares lo traten en femenino a pesar de su aspecto varonil. Su cambio de DNI es un recurso que solo puede disfrutar en algunos lugares. En la letra de su documento, él encuentra allí la consistencia que necesita para darle corporeidad a su identidad.

Durante siglos se consideró que la sexualidad en seres humanos era básicamente de tipo instintivo. En esta justificación se basaron varias teorías para clasificar las diversas manifestaciones sexo sentimentales en *naturales* y *no naturales*. Para ello el discurso científico realizó ciertas articulaciones con otros discursos (religiosos, culturales) delimitando así un orden sexual binario y jerarquizante. Los discursos clínicos de la relación estandarizada entre fenotipo, psique y sexualidad, aún alternan la patologización de la diversidad sexual. Patologización que es parte de la trama argumental “médico-objetiva” de este orden que establece a la sexualidad como dispositivo para el control social (Foucault, 1977). La hetero (cis) norma exige la interlocución de prácticas extra discursivas y soportes simbólicos que regenteen el uso de los cuerpos, no solo el social sino también el individual. Se conforma así el imaginario social, que, como un universo de significaciones tiene la función de “*fundir y cincelar las llaves de los cuerpos para el acceso a la ley y para la continuidad y reproducción del poder*” (Bellucci, 1992, p.16).

Los cuerpos quedan así estereotipados y estandarizados (González Gavaldón, 1999) bajo las premisas de la binorma, donde la histórica organización dicotómica del conocimiento (Maffia, 2012) segmenta la sexuación de los cuerpos y sus lugares sociales. “*El cuerpo aparece como un mapa de cicatrices, una cartografía biopolítica que muestra cómo se ejecuta la sexualidad dominante, la heteronormatividad*” (García López, 2015). La sexualidad deviene “una performance”, un catálogo de conductas y expresiones estratificadas aún dentro de las prácticas no heterosexuales. Butler (1993) refiere que esta “*obligación performativa de la sexualidad*” es la que paradójicamente habilita cierta libertad de acción ante la apropiación inducida de la ley reguladora, la materialización del discurso heteronormativo es el movimiento que define e integra aquello que quiere excluir, en este caso, las disidencias. La aprehensión intelectual de la diferencia sexuada sería así concomitante con la expresión misma de todo pensamiento (Heritier, 1996).

Leo carga consigo un diagnóstico que se desentiende de sus necesidades reales. Desde muy niño sus intereses no respondieron a los mandatos sociales que lo orientaban a comportamientos e intereses del mundo femenino. Él sostiene que su cuerpo no se corresponde con su identidad autopercebida. Su lucha no es solo “no parecer una mujer”, su lucha es el reconocimiento de su identidad de género. Identidad de género cuya denominación se ha puesto en cuestión en varias oportunidades. “Me dijeron que si me siento un varón debo dejar de pintarme la uñas, o desarrollar un cuerpo musculoso; ¿por qué

tengo que ser ese tipo de varón?” Leo entiende que hay varias formas de “ser varón” y que él construirá la suya propia, singular; indistintamente de sus preferencias sexo afectivas, hasta el momento, con experiencias bisexuales.

En el abordaje biologicista de la sexualidad humana queda vedada la dimensión simbólica y especular de esta. Desde el psicoanálisis es posible pensar (y comprobar) que no existe dependencia bi-unívoca e inevitable entre géneros y anatomía, y por lo contrario, su desarrollo puede tomar vías independientes (Stoller, 1968). Freud introduce la dimensión del lenguaje afectando la vida anímica en su efecto, la hipótesis del lenguaje desborda los límites de la fisiología, “... *la palabra es la unidad de base de la función del lenguaje, se trata de elementos acústicos, visuales y kinestésicos*” Freud (1828). La realidad objetiva de un cuerpo (perdido en su origen) intervenida por los efectos del lenguaje y sus resonancias y determinismos inconscientes. En “Tres ensayos...” Freud desplaza la genitalidad para dar lugar a una psicosexualidad sesgada por la resignificación de los ensamblajes identitarios ante el reconocimiento de la diferencia anatómica de los sexos pero además, y muy fundamentalmente, “afectada por mociones pulsionales”. El modo de sexuación de los cuerpos en reacción a los postulados culturales de la bipartición, vuelve a la sexualidad acrítica e insondable en tanto su dimensión imaginaria propulsa una sexualidad otra amalgamada a múltiples modos de goce. Si bien Freud ubica al pene en el centro del orden de la sexuación, “*con relación al género, la diversidad no se juega en el campo de los contrarios, sino en el de n posibilidades*” (Bleichmar, 2006). Así, la disidencia (sexual) va contra la ficción de normalidad de la heterosexualidad (Saxe, 2018, p. 9). Retomando la operatoria del lenguaje, sus efectos a través de la palabra y su relación con aquello que inscribe en los cuerpos, Lacan (1953) refiere: “*La palabra en efecto es un don del lenguaje y el lenguaje, en efecto, no es inmaterial, es cuerpo, cuerpo sutil, pero cuerpo al fin. Las palabras son tomadas en todas las imágenes corporales que captan al sujeto (...)*”.

Durante mucho tiempo de su recorrido terapéutico, Leo evaluó la mastectomía como el siguiente paso, además de la adecuación hormonal, para llegar a ser el varón que se siente internamente. Fué un largo proceso de escucha y reflexión, trabajando las expectativas puestas en esa intervención quirúrgica Finalmente, y en el marco de la exploración autoerótica de un cuerpo en transformación, Leo opta por una reducción mamaria. Siente que aún, quiere seguir pensando la posibilidad de la masculinización definitiva de su tórax. Butler (2001) sostiene que el género no debe interpretarse como una identidad estable y fija, sino que es susceptible de transformación crítica cuando las categorías de las que disponemos para definir los cuerpos fallan. Pensar las disidencias y el género implica pensar a este último ya no como un constructo cerrado, sino como algo que fluye y muta en el propio devenir de las mismas disidencias sexuales (Saxe, 2018). Leo no quiere quedar encorsetado por los estereotipos masculinos clásicos. Expresa su sentir interno, y en ese

decir y contradecir otorga consistencia a su cuerpo. Mientras en su espacio analítico habla de su identidad, su intimidad y sus emociones, también habla de sus proyectos de vida. Quiere independizarse, en un futuro quiere ser diseñador gráfico, aunque no descarta estudiar diseño industrial, algo que ve un poco más complejo. En su habitación, se acumulan los dibujos, las maquetas y los troquelados. Leo dibuja, diseña, arma y pega. Visualiza y construye. En el armado de sentido, el armado de un cuerpo que se corresponda (no del todo) con una convicción interior. Un cuerpo que se talla con el cuerpo del lenguaje, un cuerpo superficie de escritura, un cuerpo que se traza, un cuerpo que se hace como un texto.

Conclusión

Pensar la sexualidad como construcción socio-histórica supone “*crear condiciones de conceptualización en los nuevos dispositivos de saber-poder y de objetivación-subjetivación (...) tanto en lo que hace a las nuevas formas de dominio como a las nuevas formas de resistencia en lo que se refiere a las sexualidades.*” (Fernández, 2012, p. 3). Estudiar la conexión entre los discursos predominantes y los discursos propios de los géneros, es estudiar una acción social e histórica; es decir su práctica (Connel, 1997). Como analistas, el abordaje terapéutico desde una perspectiva de género implica asumir y comprender que las subjetividades y los cuerpos son producidos desde una subalternidad ante las exigencias de la heteronorma. **Justamente porque el lenguaje muta otorgando nuevos significantes que abracen la dimensión simbólica de la sexualidad.** Lacan (1955) nos señala: “toda intervención que se inspire en una reconstitución prefabricada, (...) y que apunte a su normalización, fracasará”. Entonces, aparece el devenir de la enunciación como un instrumento potente para un posible proceso de subjetivación de lo singular. Ante la discusión si el género es una interpretación cultural variable y contingente ó una convicción subjetiva estable que necesita de la intervención en un cuerpo sexuado y maleable (Mattio, 2012), el abordaje terapéutico radicará, seguramente, en alojar estos nuevos senderos subjetivos para pensar, y pensarnos, en la disidencia sexual.

BIBLIOGRAFÍA

- Foucault, M. (1977) *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Freud, S. (1905) *Tres ensayos de teoría sexual. 2º ensayo: La sexualidad infantil*. En Freud, S. Obras Completas. (2a. ed., Vol. VII). Buenos Aires: Amorrortu.
- Fernández, A.M. (2012) *El orden sexual moderno y las diversidades sexuales*. Buenos Aires: Revista Actualidad Psicológica.
- Butler, J. (1993) Introducción, Cap. 1, 4. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.
- Saxe, F. (2018) *La trampa mortal: derivas maricas de la disidencia sexual en la producción de conocimiento científico al recuerdo infantil de un beso*. Etcétera.
- Maffía, D. (s/f) “Contra las dicotomías. Feminismo y epistemología crítica”.
- Bellucci, M. (1992) *De los estudios de la mujer a los estudios de género: Han recorrido un largo camino...* En Fernández, A. (Comp.) *Las mujeres en la imaginación colectiva*. Barcelona: Paidós.
- Connel, R.W. (1997) “La Organización Social de la Masculinidad”, en “*Masculinidad/es. Poder y Crisis*”. Valdés T. y Olavarría J. Santiago de Chile: Ediciones de las Mujeres N°24.
- Heritier, F. (1996) “Lo femmenino vivo” en *Disolver la jerarquía. Masculino/femenino II*, Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica.
- Stoller, R.J. (1968) *Sex and Gender*, New York: Science House, p.187.
- Miller, J-A. y Laurent, E. (2005) *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires: Paidós, p.9.
- González Gavaldón, B. (1999) *Los estereotipos como factor de socialización en el género en Comunicar*, núm. 12. Huelva, España: Grupo Comunicar.
- Lacan, J. (1955) *El Seminario. Libro 2: “El yo en la teoría de Freud”*, Buenos Aires, Paidós, 1983.
- Lacan, J. (1953) “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. En *Escritos 1*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Mattio, E. (2012) “De qué hablamos cuando hablamos de género? Una introducción conceptual” en *Moran Faundes, José y otros (com.). Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos*. Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad Editorial, pp.85-102.